



SOMOS TESTIGOS DEL NACIMIENTO DE JESÚS

Se acerca la Navidad, tiempo privilegiado para compartir y disfrutar con la familia y los amigos. Son momentos especiales para la añoranza y están cargados de emoción, alegría y ternura.

¡Ha nacido un Niño, el Niño-Dios!
¡Es Navidad!

A nosotros, los misioneros, nos corresponde anunciarlo y gritar que ha nacido de verdad. Es un tiempo propicio para mirar en nuestro interior y liberarnos de todo ayuello que nos estorba y ralentiza nuestro caminar. Como San Pablo, tenemos la obligación de proclamar que aún es posible la esperanza en el mundo. No podemos caminar cabizbajos, tristes y como personas sin futuro. Nos ha nacido el Salvador.

Los misioneros somos testigos, día tras día, de cómo Jesús continúa naciendo en medio de gentes que no lo conocían. Como los pastores de Belén, les anunciamos dónde lo pueden encontrar y vemos con emoción cómo descubren y viven la fe.

Sois muchos los que trabajáis a nuestro lado y os sentís auténticos misioneros, y de verdad que lo sois, pues poco podríamos hacer sin vuestro apoyo espiritual y material y sobre todo, sin vuestra cercanía. Que al leer estas páginas con experiencias y testimonios de nuestros misioneros se llene de gozo vuestro corazón al constatar que sois vosotros el corazón y motor de la misión y los responsables de que Jesús pueda nacer en los corazones de muchas personas que aún no lo conocen.

¡Jesús ha nacido! Unámonos a los pastores para vivir este misterio. Juntos, al lado de María y José, adoremos a Jesús y juntos también, continuemos trabajando con un renovado compromiso y una mayor entrega a la Misión.

Que tengáis unas felices fiestas.

¡Gerardo y Belén se han marchado!

“Hacia tiempo que habíamos hablado de la posibilidad de marcharse a África. Olvidamos la idea por que pensamos que carecía de fundamento y, por tanto, resultaba algo irreal. Este proyecto se olvidó y pasó al baúl de los recuerdos. Estábamos, sin embargo, equivocados. Esa semilla estaba arraigada en nuestros corazones y Jesús, sin hacer ruido, la regaba y la cuidaba. Tanto la mimaba, que ha fructificado con un vigor y una fuerza irresistibles. Junto con nuestro hijo Javi, hemos decidido marcharnos a África como misioneros por dos años. Compartiremos nuestra profesión de maestros con los maestros de allá y también nuestra fe con las comunidades cristianas para evangelizar.

GENTE NORMAL Y BUENA

Gerardo y Belén son de Granada. Se casaron hace unos diez años. Sus aspiraciones eran las normales de cualquier persona: hacer una carrera, casarse, encontrar un trabajo, una casa con todo lo que conlleva de hipoteca y, en definitiva, vivir, cuidando de sus hijos y familias respectivas. Siempre se interesaron también por la misión. Estaban comprometidos con la Delegación de Misiones de Granada, donde estaban integrados en un grupo de misiones. Nunca ocultaron sus convicciones cristianas ni regatearon su tiempo

cuando se trataba de asuntos de la Iglesia. Tenían amigos misioneros, entre ellos Pepe y Paco. Fueron dos beces a Benín. Todo hubiera podido seguir así.

LA LOCURA DE DIOS

Pero se les ocurrió marcharse a África como misioneros. No por uno o dos meses, sino por dos años que es lo más que pueden hacer con un niño de tres años de edad. De pronto, se presentaron un montón de problemas: ¿Es posible pedir la independencia? ¿Hay que dejar el trabajo para encontrar otro a la vuelta? ¿Y la casa? ¿Y vamos a hacer de ella? ¿Y el idioma? Hay que hablar francés para ir allá... ¿Tiene sentido marcharse con un niño de tres años y medio? ¿Y las enfermedades o los problemas que puedan surgir para este niño? ¡Dejar la tierra, las familias! ¡Pero estamos locos! Más de uno lo ha pensado y alguno lo habrá expresado. Pero estaban dispuestos a lanzarse y pusieron todas estas dudas y temores en las manos de Dios, que era quien les había comprometido. Uno se pregunta si, en occidente, a pesar de gritar tanto que somos personas libres, no arrastraremos muchas ataduras que nos impiden a veces vivir de verdad.

(Pasa a pag. 2)



Jesús recibe el compromiso de Gerardo y Belén

¡Gerardo y Belén se han marchado!

(Viene de la pág. 1)

PONERSE EN MARCHA

La primera etapa fue marchar a Francia durante las vacaciones de verano para aprender francés. Resultó bien y, sobre todo, estuvieron con un grupo de familias misioneras para quienes ir y venir entre Europa y otros continentes era algo normal.

La mano de Dios estuvo acompañándolos durante estos dos años de preparación. Los problemas se resolvían uno tras otro... Yedaban algo de miedo y de incertidumbres por lanzarse a lo desconocido pero ya se habían decidido.

DESCUBRIR LA SOLIDARIDAD Y EL CARIÑO DE LA GENTE

Se acercaba el momento de marchar y descubrieron emocionados lo que la gente les quería al ver los muchos amigos que acudieron a despedirlos. Mucha gente, en Andalucía, se puso también en marcha para buscarles ayudas.

Después de vivir todo este proceso, fue un alivio ver el cariño de la gente hacia ellos y también hacia su proyecto de Misión. En esta despedida decían:

“África nos ha hecho ver que la fe en Jesús de Nazaret debe movernos al encuentro con nuestros hermanos africanos. No vamos a cambiar ni a solucionar nada, ni a hacer un viaje exótico, ni a “comer el coco a nadie”.



Gerardo cuenta un cuento a unos niños de allá

Simplemente vamos a compartir un tiempo de nuestra vida con los hombres y mujeres del norte de Benín. En estos años hemos aprendido que el Evangelio de Jesús es fuente de vida, transforma los corazones y nos abre a nuestros hermanos de otras culturas...”

A JAVI TODO LE LLAMA LA ATENCIÓN

Al cabo de una semana, nos mandan la carta siguiente:

“Es la tercera vez que venimos a Benín pero esta vez es la que más tiempo vamos a estar. Además venimos con nuestro hijo de 3 años y medio y eso lo hace aún más diferente que las veces anteriores es. La llegada a Cotonou fue, como siempre, extraña.

Todo es tan diferente, hay tantos estímulos y sensaciones, que paralizan el cuerpo y la mente. Javi no podía parar de preguntar cosas, todo le llamaba la atención. En Cotonou estuvimos cuatro días haciendo compras y el domingo subimos a Parakou con Isidro y Lola. Es bonito ver cómo por aquí siempre hay una casa donde te acogen. Rafa vino a recogerlos y marchamos para Kandi donde se estaba celebrando la asamblea de la diócesis. Allí nos presentó delante del obispo y de todo el mundo. Por fin, al día siguiente, una semana después de nuestra llegada a Cotonou, llegamos a Banikoara. Esa noche dormimos por primera vez en nuestra casa

Ahora estamos en proceso de adaptación: adaptación a la casa, adaptación al calor, adaptación a Banikoara...

Estamos viendo cómo nos organizamos. Y poco más podemos decir por ahora; dejamos esta etapa de nuestra vida en manos de Dios, por Él estamos aquí y confiamos en Él para que nos ayude a vivir en este rincón de Benín.”



Los seglares SMA de Granada comparten su proyecto

Noticias de compañeros

JOAQUÍN NOS CUENTA SUS PRIMERAS IMPRESIONES EN NIKKI...

Ayer, domingo, y por primera vez después de mi nuevo destino en Nikki, fui a dos pueblos para celebrar la Eucaristía. Os diré que tenía una gran ilusión por conocer a estas dos comunidades. Por otro lado, estaba un poco preocupado, ya que tenía que celebrar la misa en su lengua, que es el bariba, y hacía algunos años que no la utilizaba.

Después de una breve presentación, antes de la homilía, comenzó el diálogo entre todos nosotros para poner en claro lo que nuestro amigo Zayueo nos quería decir. Os confieso que me vino muy bien pues comencé por su estatura, que, según S. Lucas, es parecida a la mía. Todos los presentes esbozaron una sonrisa.

Bíbí nuevas sensaciones de amistad y deseos de continuar trabajando juntos en bien de las comunidades respectivas. Se preparan con una gran fiesta, para bendecir las dos capillas que acaban de construir.

De vuelta a casa, ya un poco tarde, volvía cantando en el coche. Me sentía contento y feliz. Merecía la pena. Di gracias a Dios un montón de veces durante el viaje de vuelta. Nada más llegar, les conté todo a Isidro y a Almudena mientras comíamos.

Por lo demás, aquí sigo al pie del cañón para seguir conociendo poco a poco a las comunidades y sus gentes. Día a día visito los pueblos para dirigir la oración y compartir con ellos la fe, las inquietudes y todos los problemas de su vida.

Que el Señor nos ayude a cada uno de nosotros para llevar a término su mandato de proclamar la Buena Noticia.

RAMÓN, EN KORHOGO RECIBE EN VISITA PASTORAL AL OBISPO:

Aquí van unos extractos de su discurso de bienvenida:

Fue el 1 de noviembre de 2005 cuando celebramos la primera Eucaristía. Éramos poco más de cien personas los que, bajo un toldo y en medio de la sabana, estábamos reunidos. Hace ya un año y los fieles no han dejado de perseverar. Al contrario, la comunidad aumenta y hoy supera ya las seiscientas las personas. Y no olvidemos los 14 pueblos de los alrededores que se visitan regularmente y que mantienen intacta su fe.

Una parroquia, antes que el edificio, es una comunidad de creyentes que quiere seguir a Jesucristo. Se basa en tres pilares: la Evangelización, la Oración Eucarística y la Caridad.

También contamos mucho con los jóvenes. Por el momento la mayoría de ellos se preparan para el Bautismo y se forman en la vida cristiana, pero puedo garantizarle, Monseñor, que en dos o tres años vamos a ver a la juventud de San Luis organizarse y mobilizarse para que nuestra iglesia diocesana se convierta en el faro de la región de Korhogo.

Para albergar a una comunidad cristiana con toda esta vitalidad son necesarias edificaciones. Permítanos, Monseñor, dar las gracias desde aquí a nuestros benefactores, a nuestros amigos y a nuestras familias de España, Francia y Canadá y también de

P. Ramón Bernad, Párroco

Campaña del calendario: Gracias a todos



"Gracias a todos los que nos ayudáis"

Muchos de vosotros ya lo sabéis: nuestro principal ingreso y lo que nos permite llevar a cabo nuestra misión es la "campaña del calendario". Para nosotros el otoño es un tiempo intenso, en el que pasamos los fines de semana a la puerta de las iglesias.

Haciendo el balance de esta temporada, brota del corazón una palabra: ¡Gracias! ¡Gracias a los sacerdotes! Nos acogéis con cariño y nos hacéis sentirnos en casa. Muchas veces nos quedamos charlando con algún sacerdote entre misa y misa,

hablando de las cosas de su parroquia y de lo que hacemos nosotros en África...

Otras veces, en diez minutos solucionamos los problemas del mundo y de la Iglesia o bien compartimos cosas más personales de nuestro ministerio. Son momentos fuertes y preciosos en los que bebimos de verdad la fraternidad sacerdotal.

¡Gracias a vosotros que os acercáis a nuestras mesas! Nos preguntáis sobre África y nos contáis cosas más íntimas, problemas de familia, trabajo, etc. Nuestro interés nos conforta y nos alegra.

¡Gracias a todos los que nos ayudan a realizar esta campaña! Sois muchos los que participáis en ello. Con vosotros también bebimos una complicidad fuerte al estar juntos.

Cualquier economista que mirase esta campaña en plan profesional lo vería como una aberración o un anacronismo. Es verdad, pero nosotros funcionamos con la "economía de Dios". Entonces sólo deciros: *"Gracias por todo, Dios os lo pagará al céntuplo..."*



¡Podemos!

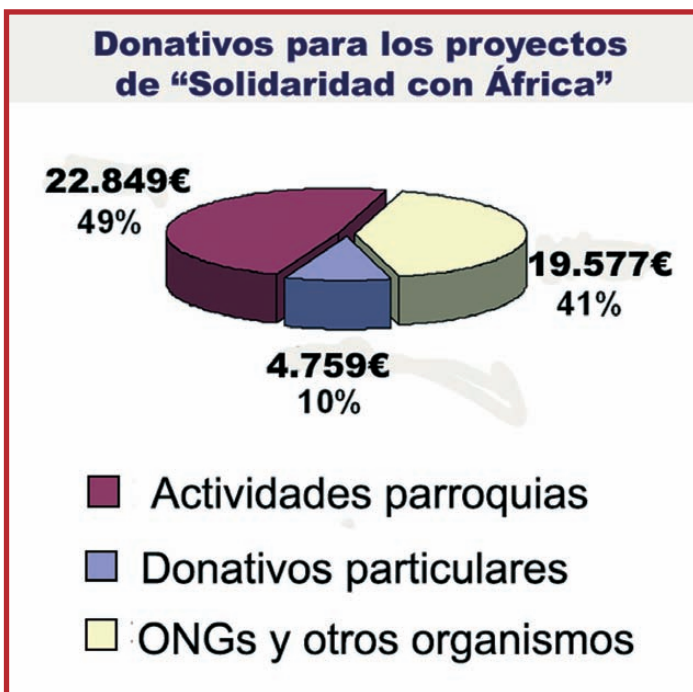
En el mes de Abril lanzábamos con “solidaridad con África” una serie de proyectos sobre la educación y la formación de niños y adultos, conscientes de que la formación es uno de los pilares fundamentales de todo desarrollo humano. Eran proyectos concretos que nacían de las necesidades y realidades que viven nuestros compañeros en Benín. Proyectos que iban desde la construcción de unas escuelas en Nikki o Kopargo hasta cursos de alfabetización de Kalale, pasando por la ayuda en el equipamiento de los centros ya existentes en Pereré, Buka, Gumori o Banikoara.

Decíamos y afirmábamos entonces: “**¡Si queremos, podemos!**”. Ahora, seis meses después, podemos afirmar con gran alegría que mucho es el camino recorrido ya. Muchos han sido los pasos dados desde entonces y muchos los gestos solidarios de todos vosotros que han hecho que casi cinco de estos proyectos estén casi totalmente financiados.

Para nosotros es muy importante informaros de lo realizado y os podemos decir que por el momento el total recaudado es de **47.185 €** desglosado, como podréis ver en este gráfico, como sigue:

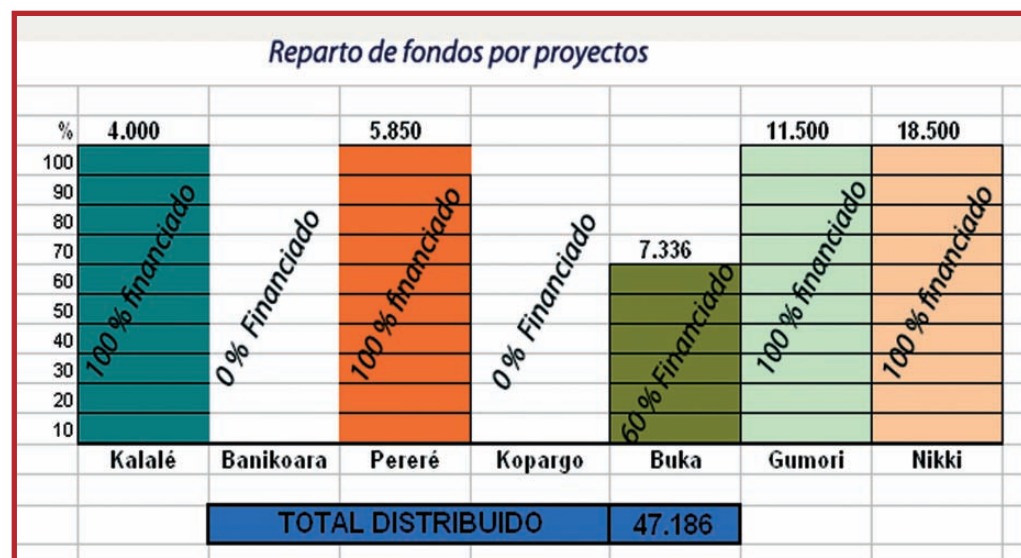
22.849 € provienen de las actividades realizadas en parroquias, especialmente “el granero solidario”, o de donativos en estas. Actividades que también ilusionan a niños y mayores.

4.759 € vienen de donativos de particulares que generosamente respondisteis mandando un giro o transferencia.



19.577 € han sido financiados por ONGs u otras entidades como son colegios que ha hecho suyo uno de estos proyectos. Gracias por compartir nuestro trabajo.

En este otro cuadro gráfico podéis ver la distribución de esta suma total por proyectos y el porcentaje de lo financiado hasta este momento. Nos queda por completar el proyecto de la misión de Buka y los de Kopargo y Banikoara por completo, así que os seguimos animando a colaborar.



Yusiéramos agradecer a todos, parroquias y particulares, vuestra generosidad y el deseo de compartir con nosotros este trabajo misionero.

Marcos Delgado Arce

¡Manos a la obra!

No habían pasado muchos días desde la publicación de “Solidaridad con África” cuando suena el teléfono de nuestra casa y se oye una voz repleta de entusiasmo interesándose por nuestro trabajo y ofreciéndose a financiar alguno de los proyectos yue acababan de caer en sus manos. Él no dudaba en responder a nuestra llamada y yo no dejaba de salir de mi admiración al ver cómo Dios sigue haciendo las cosas.

Don Jesús, como él se presenta, es el sacerdote de la parroquia del Santísimo Sacramento de la ciudad de Guadalajara y presidente a la vez de una ONG llamada “**Samaritanos del Amor**” yue intenta financiar proyectos de misioneros en diferentes partes del mundo. En esa misma llamada se compromete a financiarnos



La escuela actualmente

totalmente la escuela de Nikki y me pide yue le presente detalles del proyecto.

Una semana más tarde, Don Jesús me recibe en su casa senci-

lla y descubro a un sacerdote, anciano en edad, pero muy joven en vitalidad y entusiasmo por los pobres y necesitados a los yue denomina: “**bicarios de Cristo**”. Sí, me dice, son en ellos donde Dios sigue manifestándose.



Comienzo de cimientos

A finales de Agosto nos enviaban la suma total yue nosotros reenviamos a Nikki donde enseguida se ponen manos a la obra, ya yue las Hermanas de San Agustín necesitan las clases cuanto antes. Ayer mismo nos enviaban las primeras fotos yue confirman el comienzo de los trabajos. Intentaremos daros a conocer los avances de los diferentes proyectos.

Gracias Don Jesús y su ONG “**Samaritanos del Amor**” por su generosidad y su confianza y permitirnos realizar todos nuestros sueños y los de estos niños.

Orantes por la misión- Adviento-Navidad

Ya empieza el adviento. Es el momento de prepararnos a vivir el gran misterio navideño. Dios viene de nuevo a nuestro encuentro en la Navidad, que no es otra cosa que compartir con los hermanos la alegría de nuestra fe. Celebramos en cristiano la Navidad cuando construimos la paz y repartimos amor a nuestro alrededor. Es Navidad siempre que las personas necesitadas, los que están solos, los enfermos, los que sufren, sienten nuestra mano amiga, nuestra sonrisa afectuosa y nuestro calor humano y fraterno. Prepáremos, pues, nuestros corazones para acoger al Hijo de Dios que viene. Que el Señor nos encuentre en vigilancia y oración, con las manos en la tarea de amasar un mundo mejor y con el corazón ocupado en amar a los demás.



“Una oración de confianza y ternura”

QUE JUAN EL BAUTISTA Y MARÍA NOS GUÍEN DURANTE ESTE TIEMPO Y NOS AYUDEN A VIVIR ESTE GRAN ACONTECIMIENTO

ACTITUD DE JUAN:

Juan precede y prepara el camino a Jesús. Asume este papel sin suplantar a Jesús. Su predicación, su llamada a la conversión y su testimonio de vida son anuncios de la venida de Jesús.

ACTITUD DE MARÍA:

María espera y confía. No entiende cómo va a participar en el misterio de la salvación. No entiende lo que su Hijo hace pero sabe que trabaja para Dios y para ayudar a que los hombres vivan más en plenitud y alcancen la vida verdadera.

ACTITUD DEL MISIONERO:

Nosotros vamos al encuentro de la gente para anunciar el Evangelio y crear comunidades cristianas. Poco a poco, la gente que ha emprendido un camino detrás de Jesús encuentra su manera de vivir la fe y organizar su comunidad. Nuestra actitud es la misma que Juan: anunciar la presencia de Jesús pero dejar que crezca en el corazón de la gente.

Muchas veces en la misión no entendemos el sentido o la dirección que toman las cosas. Nos cuesta aceptar que una comunidad o una Iglesia que nace no tomen la dirección que habíamos soñado para ella. *La actitud misionera ideal es la de María que guarda las cosas en el corazón, confiando totalmente en su Hijo.*

ORANTES POR LA MISIÓN: ACTITUD MISIONERA Y ORACIÓN

- *Estar atentos.* Tratar de descubrir la presencia de Cristo en el mundo, ver el significado nuevo que da a los acontecimientos y dar las gracias por ello. Dejemos de opinar de todo y sobre todo. Miremos la realidad con los ojos de Dios, con más profundidad (los discípulos que iban camino de Emaús no entienden nada de lo que ha pasado pero Jesús se les acerca e ilumina sus corazones).
- *Dejar que Cristo esté presente en nuestra vida para que ésta tome un rumbo nuevo y a veces inesperado.* Con frecuencia tenemos que dejar de hacer cosas como nos han enseñado en la familia, en nuestro ámbito familiar o en la vida profesional. El Evangelio nos invita a veces a cambiar nuestro modo de hacer las cosas. Que este tiempo de Adviento y Navidad nos saque de la rutina de todos los días para dar un nuevo rumbo a nuestra vida.
- *Oración y sufrimiento:* Casi siempre el sufrimiento nos encierra en nosotros mismos, en nuestro mundo, y oculta nuestros horizontes. Pidamos al Señor que este sufrimiento nos acerque a Él y a tantas personas que sufren también pero sin el consuelo de la fe.
- *Ver la realidad con ojos llenos de esperanza:* Leer los periódicos, escuchar la radio, ver la tele con los ojos de María, subrayando lo bonito de la vida y dando gracias por ello, siendo compasivos con el sufrimiento de los hombres y pidiendo por ellos, olvidar que el mal está bendicho con la venida de Jesús. *No podemos ser pesimistas!*



En la casa de mi Padre hay un lugar para todos (Jn 14,2)

Rezamos por nuestros difuntos.

P. Pascal Kuagou



Los primeros miércoles de mes, en nuestra casa de Asura, celebramos la Eucaristía por nuestros amigos y colaboradores difuntos.

Juan, el decano de los catequistas

Juan es el decano de los catequistas de Perere. Es un hombre alto, tranquilo y sonriente. Para todos es un “sabio” que sabe arreglar conflictos y allanar las dificultades que surgen entre las personas.

Nació hacia el sesenta en un pueblo vecino de Perere. Era

todavía niño cuando un sacerdote bariba, el primero de todos, vino a instalarse en esta pequeña ciudad. Era el P. Jacques Tané. Juan cuenta que cuando era niño iba a visitar a aquel padre pero debía tener cuidado porque, cuando los musulmanes le pillaban con el sacerdote, le pegaban.

AL CENTRO DE FORMACIÓN DE LOS CATEQUISTAS

Al cabo de dos años, el padre dejó Perere. Las únicas visitas de misioneros eran las de unas monjas francesas yue benían de Nikki una vez al mes. Reunían a los seguidores del P. Tané e iban por los pueblos curando a los enfermos, charlando con la gente y haciendo lo yue buenamente podían. Juan y otro chico más joben benían a visitarlas y escuchar lo yue contaban sobre Jesús. Biendo el interés yue mostraban estos dos jóbenes, las monjas les ofrecieron ir a formar parte, durante dos años, del centro de catequistas, a una distancia de unos 200 Km, para yue conocieran de verdad la Palabra de Dios. Los chicos, ni cortos ni perezosos, se fueron. Y mientras iban en el coche, se dijeron el uno al otro:

-En el lugar donde vamos serán todos cristianos y por lo tanto tendrán ya nombres cristianos. Nosotros nos llamamos Bio los dos y vamos a hacer el ridículo con este nombre. Decidieron llamarse “Juan y Pablo” y al llegar se presentaron con sus nuevos nombres.

Dos años más tarde, empezaron a ir en bici de pueblo en pueblo anunciando la Palabra de Dios y agrupando a la gente para formar comunidades. Mucha gente escuchaba interesada su discurso y comenzaron a formar pequeños grupos. Entonces nuestros chicos bolbieron a coger la bicicleta y se presentaron ante el obispo para decirle:

-Señor Obispo, hemos empezado el trabajo yue usted nos encomendó pero esto nos supera. Ahora nos tiene yue buscar un sacerdote yue benga a yuedarse ayuí. El obispo se conmovió al oír este discurso y fue en busca de misioneros. Así fue como llegaron los padres Bicente, Satur y José Ramón a Perere en el año 1984. Juan y Pablo se pusieron incondicionalmente a su servicio.

Los nuevos misioneros tenían yue aprender la lengua del lugar el bariba. Por ayuellos años llegaron varios a la diócesis. Toda esta gente necesitaba de un profesor por lo yue Juan pasó de ser campesino a profesor de bariba. Los alumnos aprecia-



“Juan, nuestro maestro”

ban su paciencia, sentido del humor, discreción y perseverancia para hacer repetir palabras hasta lograr pronunciarlas correctamente.

Poco a poco se hizo maestro en “lengua y cultura bariba” pues su enseñanza no se limitaba a la correcta pronunciación, sino yue edplicaba también las normas elementales de comportamiento: cómo nos debemos comportar en una casa, cómo comer, saludar, etc.

ME CASARÉ CON UNA MUJER CRISTIANA

Al bolber del centro de catequistas, yuieron casarle con una mujer pero la rechazó por no ser cristiana. La gente se burlaba de él por yue seguía siendo soltero cuando los yuintos suyos ya eran padres de familia numerosa. Por fin encontró a una chica yue había estudiado un poco francés y seguía la cateyuesis. Pero los problemas y dificultades no habían terminado. Pasaba el tiempo y no tenían hijos. Bisitaron varios médicos hasta yue Ybeti yuedó embarazada. Fue un momento de alegría. Desde entonces han nacido cinco niños. Un día apareció en la parroquia una niña yue necesitaba una familia yue la adoptase. Varias familias estaban dispuestas a acogerla y lo echaron a suerte. Fueron Juan e Ibeti yuienes tubieron este privilegio.

UN MAESTRO EN DIPLOMACIA

Desde la llegada de los primeros misioneros, han pasado muchos por Perere, todos dando sus primeros pasos de misioneros en esta cultura con las inevitables meteduras de pata de los principiantes. Juan se ha convertido en el audilio imprescindible para nosotros. Es a él a yuien se recurre para arreglar problemas yue sugen en la comunidad cristiana o en algún matrimonio. También para yue trate de aclarar y solucionar un problema pastoral o cultural yue nosotros no logramos entender. Él ba, se entera de las cosas y nos lo edplica de una forma yue podamos captar. Ser forastero en otra cultura no es siempre fácil. Juan ha sido a menudo el yue ha edplicado discretamente a los feligreses las razones por las yue un padre ha hecho esto y ayuello, aun yue su actuación no fuera siempre acertada. Les ha pedido benevolencia para el misionero nobato, y a éste le ha dado a entender con una gran delicadeza y diplomacia yue no lo había hecho bien.

Tiene una espina clavada profundamente: no hablar francés. No fue a la escuela de peyueño y no logró aprenderlo después. Esto le limita, pues en bariba, aparte de la Biblia, no hay muchos libros. Le gustaría poder hablar con muchos sacerdotes yue bienen al centro de formación y no hablan bariba y también poder leer y estudiar los libros yue hablan de la Biblia y de la historia de la Iglesia, pero ya es tarde, es mayor y como él dice, su lengua “está torcida” para aprender francés.

GRACIAS A TODOS LOS CATEQUISTAS

Nosotros, los misioneros, somos puente entre culturas pero sólo somos la mitad del puente. Si no hay gente como Juan al otro lado yue colabore con nosotros, yue nos entienda y edplyue a la gente lo yue yueremos hacer, nuestro trabajo resulta estéril. No podemos hacer nada. Son ellos los yue hacen yue el Ebanjelio se encarne en una cultura. Hoy yuiero dar las gracias a Juan, “nuestro maestro” y con él a todos los catequistas, yue son los verdaderos pilares de ayueñas comunidades.

François du Penhoat, Sma

Sabiduría Africana

EL SOMBRERO DEL REY

Érase una vez dos amigos. Uno se llamaba “Conocimiento” y el otro “Malicia”. Conocimiento hacía sombreros. Era un trabajador excepcional. Su fama era tal que la gente venía de lejos hasta su taller. Todo el mundo estaba de acuerdo en que elegir un sombrero no era fácil.

Un día que vendía sus artículos en el mercado, llegó, en medio de los curiosos que se apretaban alrededor de su puesto, un pájaro “pica-buey”, todo vestido de blanco. Su atención se dirigió inmediatamente hacia uno de los sombreros. Lo miraba con tanto deseo que no podía mirar nada más a su lado. La finura de su trenzado y la armonía de su colorido probocaban en él una fascinación extraordinaria.

Pero ¿qué hacer cuando uno tiene el monedero vacío? Sin que esto fuera impedimento, probó su suerte con el fabricante:

Querido amigo, le dijo, su manera de trenzar los sombreros es el trabajo de un gran artista. Nunca había visto nada tan maravilloso. ¡Mírelo éste! ¡Qué elegancia! Me sienta de maravilla. Pero no puedo mentirle. Debo manifestarle que no tengo ni un duro en el bolsillo. Pero no se preocupe. Por nada del mundo me quedaría sin él. Cuente conmigo. Le pagaré la factura el próximo día de mercado. Se lo juro sobre la cabeza de mi madre.

Al final, Conocimiento se puso a reflexionar. ¿Cómo negar su confianza a un pájaro de su clase? A un pájaro que jura sobre la cabeza de su madre. Todo él respiraba honestidad.

Los mercados pasaban uno tras otro. El “pica-buey” no apareció más. La inbestigación de Conocimiento estaba estancada. Sin resultados. Cómo reconocer a su cliente en medio de sus hermanos. Tan blancos unos como otros. Les interrogaba largamente en el mercado. Nadie había visto el sombrero en cuestión.

Llegó incluso a culpabilizarse. Desesperado, Conocimiento fue a contárselo a su amigo Malicia:

Tengo muy mala suerte. Siempre tan complaciente con mis clientes... Aquí tengo ahora el resultado.

Confía en mí, le contestó su amigo. *Te sacaré de este lío. Espera, ten paciencia.*



El jefe.

Un plan se puso en marcha en el espíritu de Malicia. Con su saber hacer y su tacto habitual, fue a visitar a la gentil abeja y le dijo lo siguiente:

Entre todos los pájaros que vuelan en el aire y todos los cuadrúpedos que andan sobre la tierra, vosotros, los pica-bueyes, sois los únicos que no tenéis rey. ¿Por qué seguir con vuestra tradición anárquica? Hay que saber evolucionar con los tiempos. Le propongo organizar una asamblea general para elegir un rey.

La propuesta de Malicia obtuvo mucho éxito. Fue adoptada por unanimidad. No quedaba más que buscar una fecha. La eligieron en el acto.

El día fijado, todos los pájaros respondieron “presente”. Os lo podéis imaginar. Nunca se había visto elegir un rey entre los pica-bueyes.

En un momento dado, Malicia invitó a los candidatos a darse a conocer. Para sorpresa general, todos pretendían la inbestidura real. Malicia les dijo:

Aquel que vais a elegir como rey tendrá la dura tarea de representarnos delante de las otras aves y de todos los animales del globo. Es necesario que con su buen hacer consiga que estéis orgullosos de él. No os olvidéis que para vosotros, los pájaros, la cabeza es la parte más noble. Además, vuestra

elegancia se demuestra llevando sombrero. Nos volveremos a ver la próxima luna. El que lleve el mejor sombrero será el rey de los pica-bueyes. Y le obedeceréis.

Nuestro descortés amigo había guardado muy bien su sombrero en la maleta y todavía no se lo había puesto en público. Las bisperas de la asamblea general se dedicó a quitarle el polvo y a sacarle brillo. Estaba seguro: la realeza no podía escapársele. Su día de gloria había llegado.

Malicia invitó a su amigo Conocimiento a la cita y le recomendó que estuviera atento.

El día de la coronación, en medio de la multitud de candidatos, Conocimiento reconoció su sombrero a la primera mirada y puso su mano encima del mal pagador.

Ayuél, que soñaba con la gloria, no tubo más que begüenza y confusión.

Edita: SOCIEDAD DE MISIONES AFRICANAS (S.M.A.).

Director: José Antonio Ferrer

Administración: François du Penhoat.

Suscripción: 4 €.

C/Asura, 34 - 28043 MADRID

Tel.: 91 300 00 41 • Fax: 91 388 56 58.

E-mail: sma@misionesafricanas.org

www.misionesafricanas.org

Dep. Legal. M-38.305-1983